

Se rompe un muro de silencio: honores a "The Economist"

LalglesiaEnLaPrensa.com

"Gendercide": la portada del último número de *The Economist* es de las que hacen época. El semanario inglés, que como se sabe no es una hoja parroquial, pone en primer plano la denuncia de una obviedad que muchos a la desaparición de cien millones de niñas (por el hecho de ser niñas). *The Economist* subraya que ellos están a favor del aborto "safe, legal and rare" (en frase clintoniana), pero añade que aquí estamos ante una catástrofe cuyas consecuencias se están empezando a ver.

En realidad, la cifra de cien millones fue calculada hace veinte años por el economista indio **Amartya Sen**: hoy las cosas están mucho peor. Se mencionan concretamente las mentalidades y las políticas de China, de algunas regiones de India y de otros países asiáticos. En la parte del [texto](#) de libre acceso se pueden leer también juicios de valor (poco habituales) "**sobre políticas que pervierten profundamente la vida familiar**". Aunque se refieran a China, es interesante que se califique una política como perversa: no todo es lo mismo ni aséptico.

Produce cierto confort, en efecto, que *The Economist* se haga eco de este problema. En mi opinión, se trata de una brecha significativa en el conformismo de la mentalidad abortista. A la enorme injusticia que supone la eliminación de millones de niñas se une la enorme injusticia de la eliminación de otros millones de seres humanos también pequeñitos e inocentes: a unos se les elimina por ser niñas, a otros por otras razones igualmente insostenibles.
aparentaban no ver: el aborto selectivo que ha llevado

A la mafia se le empieza a vencer cuando cae el muro de la "omertà", del silencio que acaba siendo cómplice. También aquí es preciso que la prensa libre empiece a llamar a las cosas por su nombre.